

Ciencias Militares: espacio de articulación entre el fenómeno de la Guerra y la experiencia profesional

Military Sciences: a space for articulating the phenomenon of war and professional experience

Resumen: Este texto reflexiona sobre la importancia de la experiencia profesional para profundizar en el estudio de las Ciencias Militares en un contexto de análisis del fenómeno de la Guerra. De naturaleza cualitativa, este estudio adoptó una perspectiva deductiva basada en la investigación bibliográfica a partir del análisis de contenido. La guerra es un fenómeno social concreto que se expresa en el campo de batalla, lo que confirma la idea de que las Ciencias Militares están cerca de las Ciencias Sociales Aplicadas. Así, se apunta que la experiencia del ejercicio profesional aporta elementos de reflexión que contribuyan al análisis del estudio de la Guerra y, en consecuencia, a la mejora de las Ciencias Militares. En este contexto, destaca la necesidad de formular una metodología coherente para realizar análisis y observaciones, con el fin de evitar la subjetividad y el personalismo, así como es importante informar un aumento en la calidad de los análisis con la experiencia como un factor clave en el proceso de estudio de la Guerra y de las Ciencias Militares.

Palabras clave: Ciencias Militares; Teoría de la Guerra; Educación Militar; Experiencia profesional; Análisis de contenidos.

Abstract: This is a reflection on the importance of professional experience for the deepening of the study of Military Sciences, in a context of the analysis of the phenomenon of War. With a qualitative bias, a deductive perspective was adopted, based on bibliographic research, with the support of content analysis. Since war is a concrete social phenomenon, which is expressed on the battlefield, the perspective that Military Sciences are close to Applied Social Sciences is corroborated. Thus, it is suggested that experience, resulting from professional practice, provides elements of reflection that contribute analytically to the study of War and, consequently, to the improvement of Military Sciences. In this context, the need to structure a coherent methodology for conducting analyses and observations is highlighted, in order to avoid subjectivity and personalism, as well as to report the gain in the quality of analyses with the increase of experience as a substantive factor in the process of studying War and Military Sciences.

Keywords: Military Sciences; War Theory; Military Education; Professional experience; Content analysis.

Marco Aurélio Vasques Silva 

Exército Brasileiro. Batalhão de Manutenção e Suprimento de Aviação do Exército. Taubaté, SP, Brasil
marcovasques79@yahoo.com

Eduardo Xavier Ferreira Glaser Migon 

Exército Brasileiro. Comando Militar do Sudeste
São Paulo, SP, Brasil.
eduardomigon@gmail.com

Recibido: 06 feb. 2024

Aprobado: 13 dic. 2024

COLEÇÃO MEIRA MATTOS

ISSN on-line 2316-4891 / ISSN print 2316-4833

<http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/index>



Creative Commons
Attribution Licence

What genius does is the best rule, and theory can do no better than show how and why this should be the case¹.

Clausewitz. *On War* (1832, p. 136)

1 INTRODUCCIÓN

Varios estudios acerca de la guerra, de la historia militar y, en consecuencia, de las Ciencias Militares no remontan a este siglo. A modo de ejemplo, Strachan (1983, p. 6 *apud* Smith, 2004b, p. 56) cita que en la contemporaneidad han surgido 16 nuevas revistas relacionadas con las Ciencias Militares entre 1766 y 1790 en la Alemania del siglo XVIII. Sin embargo, aunque las iniciativas para estudiar los hechos o factores sobre la guerra, y los cambios son interminables, la experiencia de combate personal de cada soldado siempre ha sido significativa (Strachan, 1988), lo que demuestra un potencial para colaborar con la comprensión del evento de la guerra.

Del siglo XVI al XVIII, la mayoría de los escritores militares, tales como Maquiavelo, consideraban que era posible reducir la guerra a una ciencia, por lo tanto, no era un simple reflejo de la razón, por lo cual esto muestra su relevancia para el ámbito académico, ya que la ciencia está estructurada por hechos (Davies, 1968). En la actualidad, la revisión del concepto de la guerra y su relación con las Ciencias Militares siempre ha sido un gran desafío epistemológico.

Ante esto, y teniendo en cuenta que el fenómeno de la guerra no puede ser aprehendido plenamente por el estudio de los hechos, este trabajo pretende enfatizar la relevancia del conocimiento de quienes lo experimentaron de numerosas maneras², y no solo en lugares abstractos. A partir de una nueva perspectiva, este texto se centra en una visión cotidiana para analizar solo las causas de la guerra, a empezar por el estudio de los Estados, de las organizaciones fundamentales, de las estrategias, entre otros aspectos, a veces sin tener en cuenta a las personas que la sostienen y se benefician de ella en detrimento de las interacciones creadas. Por lo tanto, el estudio de la guerra, a partir de la experiencia como un factor significativo, requiere de los seres humanos un enfoque en los principales objetivos de la violencia y del entusiasmo de la guerra (Scarry, 1987; Shinko, 2011).

Además, el objetivo principal no es poner en debate o determinar el concepto y las causas de la guerra, ni profundizar en la interrelación entre cuerpo, sexualidad, género y emociones, sino proponer un nuevo debate sobre la relevancia de la experiencia profesional para los estudios de las Ciencias Militares, como área de conocimiento científico, en el contexto del fenómeno de la guerra.

Ante este contexto, conviene presentar una distinción de los términos “percepción” y “experiencia”, con el fin de facilitar la comprensión de los debates que siguen. Según Ferreira (1989), la palabra “experiencia” corresponde a una habilidad que resulta del ejercicio continuo de una profesión, arte u oficio. Por otra parte, la palabra “percepción” consiste en el conocimiento adquirido por los sentidos. Así, la experiencia es consecuencia de los actos que una persona realiza repetidamente, en cambio, el término percepción se basa en los sentidos, como el oído, la visión y otros.

1 “O que o gênio faz é a melhor regra, e a teoria não pode fazer melhor do que mostrar como e por que isso deve ser o caso” (tradução nossa).

2 En un sentido amplio, a lo largo de este artículo se utiliza el término “guerra” (*war*) como equivalente y aglutinador de las más variadas formas de conflictos entre entidades sociopolíticas (*warfare*).

2 MARCO EPISTEMOLÓGICO Y METODOLÓGICO

Para Tesser (1994), la ciencia generalmente es el resultado de la cultura contemporánea, que reúne una amplia gama de conocimiento empírico y pragmático de la investigación aplicada, lo cual construye la relevancia de la epistemología. Por lo tanto, la definición del marco filosófico dentro del cual se desarrollarán las ideas es esencial al sacar a la luz los supuestos filosóficos del método utilizado y conducir a la construcción de soluciones objetivas a los problemas encontrados en la realidad de la investigación científica.

Además, la evaluación de las tendencias teóricas y empíricas contextualizadas tiene consecuencias beneficiosas, como promover la discusión sobre los méritos relativos, lo cual contribuye a aclarar las posiciones epistemológicas, las metodologías y la comunicabilidad de los argumentos, además de intensificar la concientización y la reflexión.

La base epistemológica demuestra cómo el escritor percibe y razona sobre el entorno que lo rodea. Y, así, la epistemología consiste en el estudio cuidadoso de las hipótesis y de los resultados de distintas ciencias, se convierte en una teoría del conocimiento e influye en gran medida en la elección futura de los diseños y métodos de investigación que se adoptarán (Tesser, 1994). Ante la dinámica y complejidad de los temas de esta investigación, se necesita una teoría vinculada a la diversidad, que posibilita una conexión directa con la teoría de la complejidad surgida a finales del siglo XX en el ámbito académico (Richardson; Cilliers, 2001).

Por lo tanto, se observa que la simple lectura de los conceptos epistémicos no proporciona una comprensión clara entre las diferentes áreas científicas, ya sean las Ciencias Sociales (Byrne, 1997), las Ciencias Políticas (Cairney, 2012) o las Ciencias Militares (Cameron; Larsen-Freeman, 2008). La teoría de la complejidad proporciona la integración discontinua de conceptos y la ampliación y ampliación de la comprensión al brindar otras posibilidades basadas en el espacio y el tiempo (Richardson; Cilliers, 2001).

La referida teoría posibilita la relación entre el conocimiento sobre la evolución del estudio de la Guerra, sobre la importancia de la experiencia para los estudios científicos y las Ciencias Militares. Al explorar, clasificar e interpretar los conceptos epistémicos, se reconocen los límites y se obtiene una comprensión de la complejidad y de la problemática que permite una perspectiva de las partes y la comprensión del todo (Mitchell, 2009).

Este estudio utiliza una metodología cualitativa para buscar los principales puntos de vista sobre los temas en debate. Las diferentes concepciones sobre el tema permiten un debate en profundidad y la construcción de otras concepciones. El proceso de recolección de datos contribuye a ilustrar el conocimiento al elaborar un universo de significados y no se limita únicamente a variables (Minayo, 2001).

El universo de significados se tratará mediante el concepto de “análisis de contenido” (Bardin, 1977), en el que se obtiene la tipología, la taxonomía y los indicadores asociados (Franchi *et al.*, 2017) para procesar y fundamentar conclusiones dentro de un contexto social.

Para ello, se realiza una revisión bibliográfica de referencias teóricas ya analizadas, indagando y contrastando los temas tratados. La asociación de distintas perspectivas permite

comprender la evolución conceptual de la experiencia y de las Ciencias Militares en el debate en torno al concepto de Guerra al estructurar redes y alianzas (Paris, 2004). La verificación sistematizada e integrada entre los conceptos permite una isonomía en el proceso de investigación al contraponer un concepto a otro y dotar de mayor transparencia al proceso.

Con este fin, a partir de la revisión de la literatura se buscó localizar y sintetizar los estudios sobre el tema central. Esta revisión incluyó algunos artículos conceptuales y de opinión, lo cual proporcionó marcos iniciales para pensar sobre las Ciencias Militares y la experiencia. Para lograr una revisión sólida se cumplieron los siguientes pasos.

Inicialmente, se identificaron las palabras clave para localizar los materiales en las diversas fuentes en línea. Las palabras clave (Cuadro 1) se obtuvieron por lectura previa del libro *De la Guerra*, de Carl Von Clausewitz, publicado en 1832, teniendo en cuenta otras obras desde un orden cronológico. No obstante, la lectura previa no buscaba realizar un estudio histórico sobre la epistemología de la guerra, sino mantener, esencialmente, el foco en el conocimiento obtenido a partir de las experiencias.

Definidas las palabras clave con base en las pautas de Lehmann (1990) y de Coghlan y Brydon-Miller (2014), se inició una búsqueda en las principales bases de datos con los siguientes términos: Guerra, Violencia y Experiencia. Con la profundización del tema central, se incorporaron las siguientes palabras: Arte de la Guerra, Ciencias Militares y Clausewitz.

Cuadro 1 – Detalles del mapeo de términos en la literatura.

Base de Datos	Strings de búsqueda
Google academic	Guerra
Scientific Electronic Library	Violencia
SciELO	Experiencia
Science Direct	Arte de la Guerra
CAPES	Ciencias Militares
SAGE journals	Clausewitz
Routledge	
Fundación Getúlio Vargas	
RAND Corporation	

Fuente: elaborado por los autores (2024).

Preliminarmente, se obtuvieron cerca de 70 artículos/libros/tesis de investigación relacionados con el tema. Teniendo en cuenta el número de citas, se estableció una prioridad entre los artículos/libros para empezar su lectura, con el fin de profundizar en el tema. En todo momento, la lista de palabras clave se actualizó para cubrir los principales autores que podrían colaborar con la investigación. Para una búsqueda bibliográfica sólida, el autor analizó las bases de datos en cuanto a la relevancia en el ámbito académico, para investigar, priorizar la literatura disponible, evaluar la calidad de la literatura antes de incluirla en la revisión de la investigación, tomó notas sobre cada fuente y organizó las fuentes.

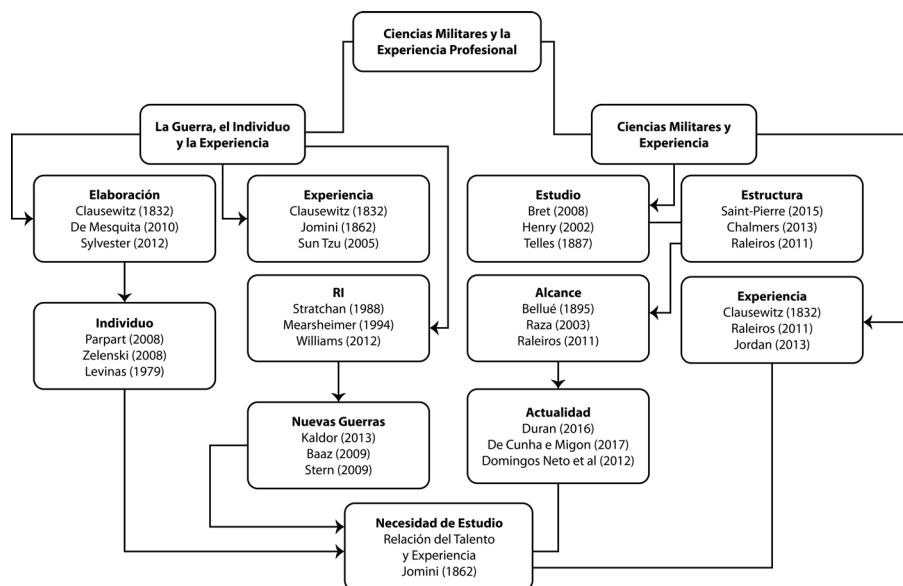
Las bases de datos de literatura disponibles en Internet, como Google Academic, Scientific Electronic Library, Science Direct, Routledge, entre otras, son fuentes de investigación relevantes. Estas bases proporcionan un fácil acceso a muchas revistas, artículos y materiales sobre una variedad de temas, incluidos aquellos relacionados con la Ciencia Militar. Después de establecer esta prioridad,

se leyeron los resúmenes de los artículos/libros para definir qué fuentes podrían corresponder con el debate en cuestión. De las 70 fuentes encontradas, 51 podrían abarcar el tema de investigación.

El proceso de investigación se llevó a cabo en las bases de datos mencionadas desde el 4 de noviembre de 2023 hasta el 23 de septiembre de 2024. El idioma utilizado para la búsqueda en sitios web internacionales fue el inglés, debido a limitadas publicaciones en portugués. Para la selección del artículo/libro/tesis, se observó el proceso de evaluación que las revistas utilizan para las revisiones, lo cual propicia una sólida colección de fuentes, ya que el consejo editorial revisa los manuscritos, define normas de aceptación mediante una declaración editorial.

A medida que se identificó la literatura, se elaboró un mapa de literatura a partir de un conjunto de fuentes que podrían ilustrar cómo la investigación actual podría aportar a la literatura existente y proponer una nueva visión dentro del tema central de la investigación, como detalla la Figura 1 a continuación.

Figura 1 – Mapa de Literatura



Fuente: elaborado por los autores (2024).

Según Janovec (2001), este mapa presenta una síntesis de la literatura, que posiciona el estudio en la literatura existente y representa de forma exhaustiva el marco teórico de la literatura. El mapa actual se organizó mediante una estructura jerárquica, con una presentación de izquierda a derecha y de arriba a abajo, que termina en la parte inferior con el estudio propuesto. Cabe señalar que algunas ramas están más desarrolladas que otras, dada la cantidad y profundidad de la exploración de la literatura.

Después, se inició una lectura para obtener las ideas relevantes y proporcionar referencias precisas. Tras consolidadas las ideas principales, se estructuraron los conceptos principales, lo cual resultó en una secuencia lógica y se observó las brechas en el tema central. Uno de estos vacíos en el debate académico es el enfoque de la experiencia profesional como un punto relevante en el estudio de las Ciencias Militares.

Tras la lectura y selección de los textos, se puede confirmar que el debate sobre las Ciencias Militares es un fenómeno antiguo, no consensuado y prácticamente ilimitado, así como un tema de creciente protagonismo en la comunidad académica nacional e internacional (Da Cunha; Migon, 2019). A pesar de este debate, no es el objetivo de este artículo trabajar con estas definiciones, sino más bien discutir la relevancia de la experiencia profesional para contribuir con los estudios de las Ciencias Militares.

3 LA RELACIÓN ENTRE LA GUERRA Y LA EXPERIENCIA

En Relaciones Internacionales, el análisis del fenómeno de la Guerra permite observar que los individuos son excluidos del proceso de análisis, lo cual los generaliza al desprestigiar su identidad y, por lo tanto, su experiencia adquirida (Caprioli, 2003; De Mesquita, 2010). Brighton (2011) menciona que las tradiciones centrales de las Relaciones Internacionales reducen la guerra a una consecuencia de procesos fundamentales, con unidades políticas al competir en condiciones de anarquía, contradicciones de capital, extensión de las normas democráticas y efectos desordenados de la gobernanza no democrática.

Las Relaciones Internacionales como ciencia asocia la Guerra a tradiciones académicas realistas y enfatiza aspectos relacionados con la seguridad de los Estados, lo cual constituye su razón de ser (Mearsheimer, 1994; Williams, 2012). Los Estados utilizan sus capacidades militares para llevar a cabo la guerra y lograr los objetivos determinados. Sin embargo, los ciudadanos de una sociedad reconocen la excelencia de la virtud militar como un valor que va más allá de la defensa del Estado; y la disposición a arriesgarse al servicio de una causa mayor evidencia esta suposición. En síntesis, los individuos desafían su propio instinto natural de supervivencia en busca de un objetivo compartido por una comunidad (Williams, 2012).

Por lo tanto, los Estados dudan al desviarse de los cálculos racionales de costos y beneficios de las acciones y, a veces, aceptan el riesgo de fracasar por el intento de mantenerse competitivos y preparados. Una situación que se puede observar a medida que aumenta el precio de los productos básicos, que se deprecia la moneda, lo cual pone en peligro el comercio exterior, mientras que se reducen simultáneamente las condiciones de vida de los individuos sin la atención debida del Estado (Williams, 2012).

Un ejemplo de ello es la política exterior estadounidense hacia Israel descrita en *The Israel Lobby and American Foreign Policy*, de John Mearsheimer y Walt (2012), adoptada poco después de la guerra entre Israel y Líbano en 2006, en la que no se tuvo en cuenta a las personas y sus experiencias y se apuntó únicamente al bienestar de Israel. En este contexto, hubo un conflicto entre lo que es estratégicamente deseable y lo que es económicamente viable. Por lo tanto, la estrategia no solo debe estar relacionada con la guerra y la política, sino también con la guerra y los individuos (Stratchan, 1988).

Sin embargo, Christine Sylvester (2013) aporta al debate una posición distinta abordada por Caprioli (2003), De Mesquita (2010) y Brighton (2011), en la que el fenómeno de la Guerra se compone de individuos en el espacio y el tiempo. En este escenario, las personas obtienen y absorben las experiencias que consideran útiles. Neto (2005) refuerza la idea de que la Guerra se convierte en un conflicto de voluntades, que no siempre son controlables, y su ocurrencia va más allá de la perspectiva reportada por Clausewitz (1832) al demostrar que no solo los Estados y las Naciones están involucrados en el fenómeno de la Guerra, sino también las personas.

Clausewitz (1832) señala que la investigación, el arte de la observación, la filosofía y la experiencia no deben ser ignorados o excluidos entre sí, ya que, en la guerra, cuanto más débiles

sean las razones para la acción, más influenciadas serán por la experiencia, lo que determina la diferencia entre ataque y defensa. Además, Sun Tzu (2005) revela que con el paso del tiempo las oportunidades de acumular experiencia se vuelven cada vez más raras.

Jomini (1862) agrega que la teoría vuelve las batallas o guerras una guía incierta porque ante situaciones de emergencia el talento no puede ser superado nunca, ni ser un sustituto de una mirada de la experiencia de un general basada en valentía y frialdad del combate. Cabe destacar que los resultados esperados no se pueden predecir con exactitud, lo que hace romper los supuestos y crear otros (Jomini, 1862).

Se puede inferir que la guerra interrumpe las pretensiones del pensamiento fundamental como un proceso de reciprocidad violenta en un intento de captura conceptual, por lo cual es impulsado por la experiencia. Además, ante una situación de Guerra, el proceso de determinar el punto decisivo de una batalla se convierte en una acción compleja, por lo cual la habilidad y la experiencia marcan la diferencia al hacer que la teoría no tenga mucha relevancia (Brighton, 2011).

Al estudiar la guerra bajo el sesgo de la experiencia, Sylvester (2013) señala algunos tipos de adversidad; de las cuales, dos son la experiencia y el cuerpo. En cuanto a la experiencia, generalmente se mide en función de las experiencias opresivas que tienen lugar (Grant, 2013). Esta experiencia se puede recopilar en los relatos de las personas sobre cómo vivían y trabajaban. Los estudios sobre experiencias en la guerra se centran en el individuo, es decir, en lo que le sucedió a su cuerpo y cómo reaccionó a los estímulos de la zona de guerra (Parpart; Zalewski, 2008).

En este contexto, la guerra no es solo el acto de herir o aniquilar, sino la interrupción de la continuidad del desarrollo de los individuos, que se concretiza en la experiencia adquirida durante sus vidas (Levinas, 1979). Además, Clausewitz (1832) señala que la experiencia de la guerra, en la que las certezas se deshacen constantemente, constituye un orden de desórdenes, en el que los combatientes o individuos involucrados no son solo unidades de cálculo estratégico, sino también repositorios de significados, lo cual reelabora las relaciones sociales y políticas (Levinas, 1979).

Ante este escenario, se plantea la necesidad de un compromiso más descriptivo y reflexivo en relación con la experiencia, dada la evidencia entre la guerra y la experiencia. Una de las preguntas es “dónde” observar para adquirir la experiencia de quienes vivieron la guerra (Brighton, 2011). Arendt (2006) contextualiza que la guerra es una herencia dejada sin voluntad, ya que lo vivido no es solo por un individuo, sino por todos los involucrados. Además, esta experiencia puede llevar a cambios para evitar lo que se había experimentado.

Vivienne Jabri (2007) aborda otra forma de adquirir experiencia en el contexto de Guerra que puede darse de diferentes maneras a depender de las ocasiones, por ejemplo, en relación con el nivel de implicación en los conflictos. En esta situación, se puede ilustrar cómo las personas se involucran en la guerra, a mayor o menor distancia, como las que producen materiales o las que participan directamente en el combate. Esta situación demuestra una diferencia significativa en la experiencia adquirida por las personas involucradas.

Judith Butler (2011) agrega que la experiencia aún depende de la entidad física, social, entre otras características³, a depender del sexo, como biología corporal; y del género, como prácticas sociales atribuidas a diferencias biológico-reproductivas. Shane Brighton y Barkawi (2011) sostienen

3 Para profundizar en el tema “sexo y género”, véase el artículo de Judith Butler (2011).

que la guerra se consolida como una forma de relación social, que abarca las relaciones económicas y tecnológicas, lo que permite un reordenamiento del conocimiento y de las identidades sociales.

Aún en el contexto de guerra, Mary Kaldor (2013) reporta un nuevo concepto en torno a las “nuevas guerras” en el período pos-Guerra Fría, en el que las nuevas tensiones surgen con el crecimiento de la violencia política indiscriminada, debido a las relaciones sociales modificadas por los conflictos. Estas relaciones están vinculadas con el proceso de globalización (Barkawi; Brighton, 2011), dada la facilidad de acceso a la información y su difusión, entre otros aspectos, con el fin de crear miedo en contraposición a la idea de paz y seguridad (Baaz; Stern, 2009; Kaldor, 2013).

En el contexto de las “nuevas guerras”, MacKenzie (2012) señala que las mujeres y los niños son vulnerables al conflicto. Ante la situación, se puede observar que muchas de estas mujeres y niños sufren constantemente estos conflictos, como en Sierra Leona. Sin embargo, no se consideran las experiencias de estos individuos, por lo cual no se obtiene una imagen más definida de la guerra, con diferentes puntos de vista si hubiesen agregado sus relatos (Elshtain, 1987; Das, 2006).

Además, Shane Brighton (2011) señala que la ruptura de algunos paradigmas es difícil de superar por parte de las Relaciones Internacionales, como la inclusión del análisis de la experiencia de la guerra a nivel individual. Para ello, el gran desafío es crear una cadena de teorías que puedan conectar los diferentes niveles de experiencia con diversos significados al incluir, en este universo, individuos, grupos, burocracias, economías, estados, organizaciones internacionales, entre otros (Brighton, 2011). Estos relatos permiten observar que la experiencia tiene diferentes puntos de vista, desde la experiencia vivida por aquellos que están inmersos o la experiencia vivida por quienes dirigen las batallas y trabajan directamente a favor de la guerra, adquirida a lo largo del tiempo.

En este contexto, Christine Sylvester (2007) señala que las Relaciones Internacionales son integrales, con espacio para una gran variedad de intereses, enfoques e investigaciones cruzadas.

4 LA RELACIÓN ENTRE LA CIENCIA MILITAR Y LA EXPERIENCIA

A finales del siglo XVIII, Sebastião Telles (1887) recuperó algunas palabras de Napoleón I acerca de la relevancia de la experiencia para los militares como un conocimiento científico (Henry, 2008). En consonancia con este pensamiento, Bret (2002) cita una conversación entre Berthollet⁴ y Napoleón que demuestra la preocupación del comandante militar por la dificultad de obtener conocimientos en ese momento, especialmente en lo que respecta a la forma de juzgar la importancia y la exactitud de los conocimientos adquiridos para la investigación científica y la producción de conocimiento en relación con el fenómeno de la Guerra.

Este pensamiento coincide con las palabras de Thomas Kuhn⁵, en su obra *La estructura de las revoluciones científicas* (1962, p. 21) respecto a los hechos observados en el pasado y en la actualidad:

4 Químico francés que nació en 1748 y falleció en 1822, que se dedicó a estudios en diversos campos de la química. Claude-Louis Berthollet estudió en Turín y luego en París. Empezó a publicar sus investigaciones en 1776 y fue elegido miembro de la Academia Francesa en 1780. En 1798, Napoleón le confió la organización del trabajo científico de la expedición a Egipto, donde creó el Instituto de Egipto.

5 Thomas Kuhn (1922-1996) fue un físico y estudioso estadounidense de la filosofía de la ciencia, que estableció teorías que deconstruyeron el paradigma objetivista de la ciencia. Para él, las teorías científicas están sujetas a preguntas y debates desde el entorno social, de los intereses y de las comunidades que las formulan (Bartelmebs, 2012).

Cuánto más cuidadosamente estudian, por ejemplo, la dinámica aristotélica, la química flogística o la termodinámica calórica, tanto más seguros se sienten de que estas antiguas visiones de su naturaleza, en conjunto, no son ni menos científicas ni más el producto de la idiosincrasia humana, que las actuales.

Al ampliar la magnitud de los temas relacionados, Jover (2008) señala que el estudio del fenómeno de la guerra permite proporcionar una mejor formación de las fuerzas armadas y garantizar una seguridad más robusta para el Estado a partir de observaciones y experiencias en el campo de batalla.

En este contexto, Domingos Neto *et al.* (2012, p. 210) agrega que “no hay Estado o sociedad que no prescinda de dispositivos de fuerza y la historia no registra sociedades inmunes al derramamiento de sangre”, además de que en un entorno marcado por la guerra el oficial no se distingue del ciudadano y el poder político se confunde con el poder militar (Domingos Neto *et al.*, 2012). Esta cercanía de relaciones demuestra la estrecha asociación de experiencias.

Para ello, la ciencia trabaja con hipótesis formuladas que requieren creatividad y experiencia (Smith, 2004a). En estas circunstancias, el desafío es organizar los hechos de manera que se minimice la desconfianza en los razonamientos. Además, esta organización debe buscar habilitar la validación mediante prueba al involucrar procedimientos rutinarios y objetivos que no requieran razonamientos subjetivos por parte del observador (Chalmers, 2013).

Ferreira (1989) aporta con la idea de que la ciencia es un conjunto de conocimientos sobre determinado objeto adquirido por la observación y con base en una metodología. La Coordinación de Perfeccionamiento del Personal de Educación Superior –CAPES– (2017) organiza los campos del saber en diez grandes áreas o ciencias: Ciencias Exactas y de la Tierra, Ciencias Biológicas, Ingeniería, Ciencias de la Salud, Ciencias Agrícolas, Ciencias Sociales Aplicadas, Ciencias Humanas, Lingüística, Letras y Artes y, finalmente, multidisciplinarias, lo cual demuestra la amplitud de la taxonomía de la conceptualización de la comprensión.

Domingos Neto *et al.* (2012, p. 208) destaca que el campo de conocimiento consiste básicamente en un “conjunto de conocimientos interrelacionados, construidos colectivamente, reunidos según la naturaleza del objeto de investigación, con fines de enseñanza, investigación y aplicaciones prácticas”.

Entre las diversas perspectivas existentes, CAPES (2017) y CNPQ (2007) adoptan una taxonomía que fortalece la relación entre el contenido de las Ciencias Militares y de Humanidades, además de apropiarse de los conocimientos de las Ciencias Políticas y de las Relaciones Internacionales. Al ampliar el horizonte del conocimiento, Domingos Neto *et al.* (2021) destaca la posibilidad de crear el área de “Defensa y Seguridad”, que reuniría a científicos e investigadores relacionados con las Ciencias Humanas, en particular con temas relacionados con las Ciencias Militares, como Pensamiento Estratégico, Políticas de Defensa y Seguridad, Estudios Militares e Instituciones de Defensa, lo que demuestra la relevancia del conocimiento involucrado en los debates.

Raleiras (2011) también apunta que la ciencia está vinculada a la materialización de una estructura de conocimiento relacionada con objetos de la misma naturaleza, con una organización de continua mejora de nuevas percepciones. A medida que se especifica el conocimiento, se hace

posible el surgimiento de nuevo campos de conocimiento en consonancia con las ideas de Kuhn⁶ (1962) sobre la crisis de los paradigmas. Además, Migon (2014) destaca la naturaleza heterogénea del desarrollo de la ciencia y de la posibilidad de diversos tipos de enfoques.

Sin embargo, la definición de la taxonomía de la ciencia no se define como una tarea simple en el contexto de las Ciencias Militares, ya que hay múltiples factores que están presentes en el fenómeno de la guerra y que son de interés de otras Ciencias (Raleiras, 2011). Además, la ciencia también consiste en un evento político. Así, es apropiado preguntar a los interesados e inducir decisiones que influyen en la comunidad científica, que desarrolla, divulga y gestiona la ciencia (Saint-Pierre, 2015).

Al afirmar que la guerra es la continuación de la política desde otros medios (Domingos Neto, 2005), Clausewitz (1832) demuestra que la guerra no implica solo un factor. A fines del siglo XVIII, Bellvé (1895) reforzaba que las Ciencias Militares abarcaban un conjunto de disciplinas cuyos conocimientos estaban vinculados a la forma de conducir la guerra mediante análisis, y los asociaba con la existencia de la sociedad y los seres humanos. Además, Clausewitz (1832) consideraba el fenómeno de la guerra como un evento social, que tenía relación con otras áreas, lo cual permitía definir el Arte de la Guerra y daba lugar a la construcción y desarrollo de perspectivas en torno a las Ciencias Militares.

Jordan (2013) también aclara que las Ciencias Militares simbolizan un análisis de las partes que componen Estados, Ejércitos e individuos, en conjunto con el estudio de la guerra a partir de las teorías y los postulados que se dedican al uso de las Fuerzas Armadas. Raza (2003) agrega que el compartir conocimiento puede evolucionar, cambiar y eliminar conforme la integración de los campos de conocimiento, lo cual proporciona un nuevo enfoque, sin impedir su avance. Da Cunha y Migon (2017) refuerzan que la Ciencia y el Arte Militar son inseparables en la conducción de la Guerra y que el carácter científico del estudio de la guerra es estudiar la esencia de los fenómenos que la involucran, además de permitir los vínculos entre estos fenómenos y la naturaleza de las partes (Clausewitz, 1832).

Las Ciencias Militares están marcadas por un conjunto de conocimientos relacionados con el arte de la guerra, principalmente mediante la experiencia y observaciones de guerras y conflictos (Brasil, 2010). Esta experiencia y las observaciones componen la doctrina del uso de una fuerza armada y destaca los principios de la guerra y de las operaciones militares, con base en una metodología enfocada en el proceso de toma de decisiones en los diversos niveles operativos realizado por individuos (Raleiras, 2011). En síntesis, las Ciencias Militares son un área científica independiente y representan una serie de habilidades relacionadas con el aprendizaje del fenómeno bélico, de manera dinámica y evolutiva, sin una metodología específica que permita el intercambio interdisciplinario y la mejora científica (Saint-Pierre, 2015).

Sin embargo, el propósito de las Ciencias Militares no se traduce en la producción de doctrina militar, ya que existe una distinción conceptual entre la producción doctrinal y la producción de estudios científicos. La producción doctrinal abarca conocimientos sin una metodología

6 Para Thomas Kuhn (1962), el paradigma es un conjunto de conocimientos y prácticas que garantizan el desempeño de la investigación científica. El paradigma determina hasta dónde se puede pensar, ya que los datos y las teorías, siempre que se apliquen a una investigación, confirmarán la existencia de este paradigma. La crisis de paradigma consiste en los cambios conceptuales y procedimentales que se producen dentro de un campo de conocimiento. Surge dentro de la llamada ciencia normal mediante anomalías que no se ajustan a las formas tradicionales de concebir el proceso y el producto científico (Kuhn, 1962).

o cuestionamiento adecuados. En cambio, la producción científica se centra en el debate abierto de conceptos, métodos y resultados, con el fin de buscar la esencia del conocimiento (Domingos Neto *et al.*, 2012). En otras palabras, para lograr la confiabilidad es necesario utilizar una metodología que permita construir una jerarquización de los procedimientos hacia el objetivo delineado, sin un objeto o enfoque determinado (Raza, 2003).

El estudio de las Ciencias Militares se ha intensificado en Brasil, según plantea Duran (2016), lo cual se traduce en una consolidación de un grupo cada vez más grande de científicos, así como en una integración del público académico brasileño, especialmente a lo largo de los años 1990. Esta integración en conjunto con la Sociedad Brasileña busca traer una mejor visibilidad al tema mediante la introducción de temáticas relacionadas en el ámbito de los debates académicos.

Además, incluso la reestructuración del Ministerio de Defensa (Brasil, 2018, 2019) a partir de 1999 constituye otra iniciativa para intensificar el debate en torno a temas relacionados con las Ciencias Militares. También hubo otras iniciativas del Gobierno Federal, tales como la implementación de la Política de Defensa Nacional (PDN) (Brasil, 2012a), que determina la planificación de acciones dirigidas a la Defensa Nacional en materia de amenazas externas; la Estrategia de Defensa Nacional (END) (Brasil, 2012a), que reorganiza y reorienta las Fuerzas Armadas, y otras acciones, al propiciar la ejecución de la Política de Defensa Nacional y fortalecer la imagen de Brasil a nivel internacional; y el Libro Blanco sobre Defensa Nacional (LBDN) (Brasil, 2012b), que se une al PND y al END al brindar difusión y transparencia a la información del segmento de defensa brasileño. Sobre esta iniciativa, Domingos Neto *et al.* (2012) señalan que sólo las exigencias y medidas concretas de los gobiernos permiten pensar en mejorar y construir conocimiento científico.

Al combinar esfuerzos, la implementación de Programas de Posgrado en el área de Ciencias Militares, como la creación del Instituto Meira Mattos (IMM), de la Escuela de Comando y Estado Mayor General del Ejército (ECEME) (Brasil, 2013), una estructura pionera dentro de las Fuerzas Armadas, intensifica los esfuerzos para profundizar el conocimiento en el área de Ciencias Militares. Esta iniciativa da como resultado la construcción de un nuevo modelo de profesional militar integral y capacitado en el proceso de toma de decisiones, capaz de identificar la complejidad de las situaciones y, así, anticipar posibles soluciones (Duran, 2016).

Además, la creación del Instituto Meira Mattos⁷, con el objetivo de intensificar la integración de las Fuerzas Armadas, en particular del Ejército Brasileño con la sociedad y la academia (Brasil, 2016), permite incrementar la producción de investigación científica realizada por militares y civiles⁸ a favor del Ejército Brasileño, así como el desarrollo, análisis y difusión de la doctrina militar terrestre (Da Cunha; Migon, 2017). Por lo tanto, se observa que esta nueva estructura docente sigue la evolución de la educación militar en Brasil, especialmente con la aprobación de la Ley 9394, de 20 de noviembre de 1996 (Brasil, 1996), que otorga una articulación y fundamentación legislativa en el ámbito de las Ciencias Militares, lo cual se traduce en una equivalencia con otras áreas de estudio conforme las normas establecidas por el Gobierno Federal, en particular el Ministerio de Educación (Da Cunha; Migon, 2017).

⁷ Para profundizar en la estructura y objetivos específicos de las carreras del Instituto Meira Mattos, véase el artículo “Ensino de Pós-Graduação no Brasil: as Ciências Militares” (Da Cunha; Migon, 2017).

⁸ Cada año, el IMM publica una convocatoria para que los voluntarios militares y civiles participen en el proceso de selección.

Esta institucionalización de la docencia en Ciencias Militares por parte del Instituto Meira Mattos contribuye a formar comandantes e investigadores que comprendan los preceptos básicos y la organización de las relaciones sociales en el ámbito de la academia y de la sociedad (Domingos Neto *et al.*, 2012). También refuerza la aproximación de las Ciencias Militares con la experiencia de quienes forman parte de esta nueva área de conocimiento, dada la posibilidad de insertar a militares y civiles en un mismo ambiente de investigación y debate al propiciar un intercambio de experiencias tanto académicas como profesionales entre las partes.

5 CONSIDERACIONES FINALES

Este ensayo tiene como objetivo exponer algunas reflexiones sobre la importancia de la experiencia profesional de las Ciencias Militares al proporcionar una revisión sobre la relación de la experiencia con la guerra. Para ello, inicialmente empezó con una profundización de la temática en torno a la relevancia de la experiencia vivida por los individuos que se involucran en la guerra, lo cual permite comprender mejor el fenómeno de la guerra y sus consecuencias.

Dada la propia naturaleza del objeto de estudio, se utilizó una perspectiva interdisciplinaria, ya que la experiencia no es un punto observable solo en las Ciencias Militares, según cita Thomas Kuhn (1962).

Fruto de este debate, la idea de reconsiderar la tendencia a exclusión de las personas y, por tanto, su experiencia, ya sea personal o profesional, del debate en torno a las Relaciones Internacionales requiere una amplia profundización en el ámbito filosófico. Además, empíricamente sería apropiado avanzar hacia una teorización de las diversas formas posibles de visualizar cómo y qué experiencias son importantes y cómo estas experiencias conforman y son conformadas por la guerra.

A partir de las propuestas anteriores, se observa una transformación significativa en el debate de las Relaciones Internacionales, y no menos importante de la propia Ciencia Militar, que permita aclarar varios supuestos, como el valor del individuo y su experiencia profesional en el análisis del fenómeno de la guerra. Este cambio de perspectiva permitiría aumentar las posibilidades de análisis, especialmente en lo que respecta a la experiencia adquirida por los individuos, que podrían identificarse y explorarse. Así, los numerosos lugares frecuentados por las personas en general se volvieron invisibles, ya que las RI destacan en su análisis los Estados, las estrategias, entre otros, y excluyen a los individuos.

Esta nueva concepción filosófica de la guerra y de la experiencia permitirá la interacción e integración de una amplia gama de literaturas, ficticias y factuales, desde las Ciencias Sociales, las Artes y las Humanidades, en busca de percepciones, conexiones, lugares y tipos de experiencia de guerra inesperados o ambiguos, lo cual optimiza las interpretaciones y el panorama de la guerra. Esta concepción se apoya en una serie de enfoques que han sido ignorados o marginados por las Relaciones Internacionales.

Según plantea Clausewitz (1832), esta nueva forma de observar la realidad de la guerra permite comprender mejor a los individuos, lo cual proporciona grandes ventajas, ya que los comandantes cargan un aparato intelectual de conocimientos. Aunque el conocimiento puede aplicarse inconscientemente, esta nueva concepción solo puede desarrollarse mediante el razonamiento y la experiencia al reevaluar continuamente los principios del pasado y buscar nuevas ideas para el futuro.

Para ello, es necesario una metodología clara y precisa para registrar y analizar los hechos narrados por los individuos, ya que la Ciencia se basa en lo que se puede ver, escuchar y tocar, y no en opiniones o imaginaciones. Si la observación del mundo se lleva a cabo con cuidado y sin prejuicios, los hechos observados constituirán una base segura y objetiva para la ciencia (Chalmers, 2013).

En cuanto a las Ciencias Militares, hay una evolución creciente, que demuestra un cuerpo robusto de conocimiento, una metodología propia, un propósito único y un núcleo de disciplinas específicas, con autonomía relevante en relación con otros campos de conocimiento (Raleiras, 2011). Las Ciencias Militares hacen una distinción entre los elementos estratégicos, políticos, sociales, entre otros, tan necesarios para el apoyo de la fuerza militar y el éxito de las acciones en paz o guerra (Da Cunha; Migon, 2017).

Además, las Ciencias Militares juegan un papel fundamental dentro de la sociedad al proporcionar la formación a estudiantes e investigadores para el debate de defensa y al brindar la posibilidad de formación profesional, supervisión de proyectos y la gestión de asuntos de defensa (Raza, 2004).

La interacción entre estudiantes civiles y militares, tal como ocurre en el Instituto Meira Mattos, refuerza la relevancia de la experiencia profesional en los estudios de Ciencias Militares y proporciona una percepción de los temas de defensa desde otro punto de vista. Asimismo, esta interacción favorece el inicio de los estudiantes militares en metodologías de investigación y contacto con otras áreas de conocimiento, como las Relaciones Internacionales, lo cual demuestra la relevancia de la experiencia profesional de ambos grupos.

A partir de los puntos abordados, se infiere que las Ciencias Militares se consolidan mediante su propia perspectiva y metodología, lo que permitirá un análisis particular de los temas, debido a las experiencias de los académicos y científicos sobre los temas discutidos, lo cual fortalece las conclusiones obtenidas.

Sin embargo, la relación de la experiencia con la guerra empieza desde los primeros estudios, aunque incipientes, ya señalados por Clausewitz (1832). Se observa que la experiencia profesional se convierte en conocimiento significativo para la construcción de análisis producidos por las Ciencias Militares, lo que confirma su valor en los debates y análisis producidos. Este cambio de paradigma encuentra apoyo en la misma crisis de paradigmas abordada por Thomas Kuhn (1962).

Además, se propone que los nuevos estudios se centren en un análisis de una medida considerable de la experiencia profesional para la observación del fenómeno de la guerra.

REFERENCIAS

ARENDT, H; KOHN, J. **Between past and future**. London: Penguin Books, 2006.

BAAZ, M. E.; STERN, M. Why do soldiers rape? Masculinity, violence, and sexuality in the armed forces in the Congo (DRC). **International Studies Quarterly**, [s. l.], v. 53, n. 2, p. 495-518, 2009.

BARDIN, L. **Análise de Conteúdo**. Lisboa: Edição 70. 1977.

BARKAWI, T; BRIGHTON, S. Powers of war: Fighting, knowledge, and critique. **International Political Sociology**, [s. l.], v. 5, n. 2, p. 126-143, 2011.

BARTELMEBS, R. C. **Resenhando as estruturas das revoluções científicas de Thomas Kuhn**. [S. l.]: [s. n.], 2012.

BELLVÉ, M. R. **Diccionario de ciencias militares**. Administración de la Revista Científico Militar y Biblioteca Militar. [S. l.]: [s. n.], 1895.

BRASIL. **Decreto Nr 13.844, de 18 de junho de 2019**. Estabelece a organização básica dos órgãos da Presidência da República e dos Ministérios; altera as Leis nos 13.334, de 13 de setembro de 2016, 9.069, de 29 de junho de 1995, 11.457, de 16 de março de 2007, 9.984, de 17 de julho de 2000, 9.433, de 8 de janeiro de 1997, 8.001, de 13 de março de 1990, 11.952, de 25 de junho de 2009, 10.559, de 13 de novembro de 2002, 11.440, de 29 de dezembro de 2006, 9.613, de 3 de março de 1998, 11.473, de 10 de maio de 2007, e 13.346, de 10 de outubro de 2016; e revoga dispositivos das Leis nos 10.233, de 5 de junho de 2001, e 11.284, de 2 de março de 2006, e a Lei nº 13.502, de 1º de novembro de 2017. Brasília, DF: Diário Oficial da União, 2019.

BRASIL. **Decreto Nr 9.570, de 20 de novembro de 2018**. Aprova a Estrutura Regimental e o Quadro Demonstrativo dos Cargos em Comissão e das Funções de Confiança do Ministério da Defesa e altera o Decreto nº 9.031, de 12 de abril de 2017, o Decreto nº 8.905, de 17 de novembro de 2016, e o Decreto nº 6.944, de 21 de agosto de 2009. Brasília, DF: Diário Oficial da União, 2018.

BRASIL. **Lei Nr 9.394, de 20 de novembro de 1996**. Estabelece as diretrizes e bases da educação nacional. Brasília, DF: Diário Oficial da União, 1996.

BRASIL. Ministério da Defesa. Comando do Exército. Departamento de Educação e Cultura do Exército. Escola de Comando e Estado-Maior do Exército. **EB60-RJ-11.002**. Regimento interno do programa de pós-graduação em ciências militares - stricto sensu. Brasília, DF: Ministério da Defesa, 2016.

BRASIL. Ministério da Defesa. Comando do Exército. Estado-Maior do Exército. **Portaria 734-EME, de 19 de agosto de 2010**. Conceitua Ciências Militares, estabelece a sua finalidade e delimita o escopo de seu estudo. Brasília, DF: Ministério da Defesa, 2010.

BRASIL. Ministério da Defesa. **Decreto nº 5484, de 30 de junho de 2005**. Política Nacional de Defesa e Estratégia Nacional de Defesa. Brasília, DF: Ministério da Defesa, 2012a.

BRASIL. Ministério da Defesa. **Lei Complementar nº 136, de 25 de agosto de 2010**. Livro Branco de Defesa Nacional. p. 282. Brasília: DF: Ministério da Defesa, 2012b.

BRASIL. Ministério da Educação. **Portaria nº 1.009, de 10 de outubro de 2013**. Reconhecimento dos programas de pós-graduação stricto sensu, recomendados pelo Conselho Técnico-Científico (CTC) da Educação Superior da Capes. Brasília, DF: Ministério da Educação, 2013.

BRET, P. L'État, l'armée, la science. **L'invention de la recherche publique en France (1763-1830)**. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2002.

BRIGHTON, S. Three propositions on the phenomenology of war. **International Political Sociology**, [s. l.], v. 5, n. 1, p. 101-105, 2011.

BUTLER, J. **Bodies that matter: On the discursive limits of sex**. London: Routledge, 2011.

BYRNE, D. Complexity theory and social research. **Social Research Update**, [s. l.], v. 18, n. 6, p. 230, 1997.

CAIRNEY, P. Complexity theory in political science and public policy. **Political Studies Review**, [s. l.], v. 10, n. 3, p. 346-358, 2012.

CAMERON, L.; LARSEN-FREEMAN, D. Complex systems and applied linguistics. **International Journal of Applied Linguistics**, [s. l.], v. 17, n. 2, p. 226-240, 2007.

CAPES - COORDENAÇÃO DE APERFEIÇOAMENTO DE PESSOAL DE NÍVEL SUPERIOR. **Tabela das Áreas de Conhecimento da Ciência**. Brasília, DF: CAPES. 2021.

CAPRIOLI, M. Gender equality and state aggression: The impact of domestic gender equality on state first use of force. **International Interactions**, [s. l.], v. 29, n. 3, p. 195-214, 2003.

CHALMERS, A. **What is this thing called science?** Indianápolis: Hackett Publishing, 2013.

CLAUSEWITZ, C. V. **Da guerra**. São Paulo: Martins Fontes. 1979 (1832).

CNPQ - CONSELHO NACIONAL DE DESENVOLVIMENTO CIENTÍFICO E TECNOLÓGICO. **Tabela de Áreas do Conhecimento**. Brasília, DF: CNPq. 2007.

COGHLAN, D.; BRYDON-MILLER, M. (Ed.). **The SAGE encyclopedia of action research**. London: Sage, 2014.

DA CUNHA, R. S. P.; MIGON, E. X. F. G. Ensino de pós-graduação no Brasil: as Ciências Militares. **Revista Brasileira de Estudos de Defesa**, Rio de Janeiro, v. 4, n. 1, 2017.

DA CUNHA, R. S. P.; MIGON, E. X. F. G. As Ciências Militares e a configuração dos Estudos de Defesa como área do conhecimento científico. **Coleção Meira Mattos: Revista das Ciências Militares**, Rio de Janeiro, v. 13, n. 46, p. 9-28. 2019.

DAS, V. **Life and Words: Violence and the Descent into the Ordinary**. San Francisco: University of California Press, 2006.

DAVIES, J. J. **On the Scientific Method**. London: Longman. 1968.

DE MESQUITA, B. B. **The predictioneer's game**: Using the logic of brazen self-interest to see and shape the future. London: Random House Trade Paperbacks, 2010.

DOMINGOS NETO, M. 2005. O militar e a civilização. **Tensões Mundiais**, [s. l.], v. 1, n. 1, p. 37-70. 2005.

DOMINGOS NETO, M. *et al.* **Seminário sobre a configuração dos Estudos da Defesa como área do conhecimento científico**: reunião conjunta ABED-CPDOC/FGV. Rio de Janeiro: Fundação Getulio Vargas. 2012.

DURAN, D. Pesquisa na Educação Superior Militar: uma perspectiva pedagógica. **Revista Brasileira de Estudos de Defesa**, Rio de Janeiro, v. 3, n. 2. 2016.

ELSHTAIN, J. B. **Women and War**. New York: Basic. 1987.

FERREIRA, A. B. de H. 1989. **Minidicionário Aurélio**. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1989.

FRANCHI, T.; MIGON, E. X. F. G.; VILLARREAL, R. X. J. Taxonomy of interstate conflicts: is South America a peaceful region? **Brazilian Political Science Review**, [s. l.], v. 11, n. 2, p. e0008, 2017.

GRANT, J. **Fundamental feminism**: Contesting the core concepts of feminist theory. London: Routledge, 2013.

HENRY, J. **The scientific revolution and the origins of modern science**. London: Bloomsbury Publishing, 2008.

JABRI, V. **War and the transformation of global politics**. London: Springer, 2007.

JANOVEC, T. **Procedural justice in organizations**: A literature map. Unpublished manuscript. Nebraska: University of Nebraska–Lincoln. 2001.

- JOMINI, A. H. **The Art of War**. [S. l.]: [s. n.], 1998 (1862).
- JORDAN, K. C. Military Science. **Encyclopedia of Military Science**. [S. l.]: [s. n.], 2013. p. 881-886.
- JOVER, F. G. **Glosarios y diccionarios militares del siglo XIX**. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2008.
- KALDOR, M. **New and old wars**: Organised violence in a global era. [S. l.]: [s. n.], 2013.
- KUHN, T. S. **A estrutura das revoluções científicas**. 5. ed. São Paulo: Perspectiva, 1997 (1962).
- LEATHERMAN, J. **Sexual violence and armed conflict**. Polity, [s. l.], 2011.
- LEHMANN, R. H. **Educational Research, Methodology, and Measurement**. An International Handbook. [S. l.]: [s. n.], 1990.
- LEVINAS, E. **Totality and infinity**: An essay on exteriority. London: Springer Science & Business Media. 1979.
- MACKENZIE, M. H. Loving Your Enemy. In: MACKENZIE, M. H. **Female Soldiers in Sierra Leone**. New York: New York University Press, 2012. p. 117-136.
- MEARSHEIMER, J. J. The false promise of international institutions. **International Security**, [s. l.], v. 19, n. 3, p. 5-49, 1994.
- MEARSHEIMER, J.; WALT, S. The Israel Lobby. **The Domestic Sources of American Foreign Policy**: Insights and Evidence. [S. l.]: [s. n.], 2012.
- MIGON, E. X. F. G. Planeando a Defesa: algumas reflexões. **Revista de Ciências Militares**, Rio de Janeiro, v. 2. 2014.
- MINAYO, M. C. S. **Pesquisa social**: teoria, método e criatividade. 18. ed. Petropolis: Vozes, 2001.
- PARIS, R. Introduction. In: ROLAND, P. **At War's End**: building peace after civil conflict. Cambridge: Cambridge University Press, 2004. p. 1-10.
- PARPART, J. L.; ZALEWSKI, D. M. (Ed.). **Rethinking the man question**: Sex, gender and violence in international relations. London: Bloomsbury Publishing, 2008.
- RALEIRAS, M. **Um fim ou uma fase do processo educativo das Forças Armadas**. Rio de Janeiro: Instituto de Estudos Superiores Militares, 2011.

RAZA, S. G. A questão da cientificidade nos Estudos de Defesa. **Política Externa**, [s. l.], p. 91-110, 2003.

RICHARDSON, K.; CILLIERS, P. What is complexity science? A view from different directions. **Emergence: Complexity and organization**, [s. l.], v. 3, n. 1, 2001.

SAINT-PIERRE, H. L. Ensaio sobre os Estudos de Defesa e a comunidade que os pratica. **Revista Brasileira de Estudos de Defesa**, [s. l.], v. 2, n. 2, 2015.

SCARRY, E. **The body in pain**: The making and unmaking of the world. [S. l.]: [s. n.], 1987.

SHINKO, R. Ethics after Liberalism: Why (Autonomous) Bodies Matter. **Millennium: Journal of International Studies**, [s. l.], n. 3, p. 723-745. 2011.

SMITH, Hugh. **On Clausewitz**: a study of military and political ideas. London: Springer. 2004b.

SMITH, H. **Carl von Clausewitz**: Historical and Political Writings. Princeton: Princeton University Press. 2004a.

STRACHAN, H. **European armies and the conduct of war**. London: Routledge. 1988.

SUN TZU. **A Arte da Guerra**. São Paulo: Madras. 2005.

SYLVESTER, C. **War as experience**: Contributions from international relations and feminist analysis. London: Routledge. 2013.

SYLVESTER, C. Whither the International at the End of IR? **Millennium**, [s. l.], v. 35, n. 3, p. 551-573. 2007.

TELLES, S. **Introdução ao estudo dos conhecimentos militares**. 3. ed. Lisboa: Edições Cosmos, 2001 (1887).

TESSER, G. J. **Principais linhas epistemológicas contemporâneas**. Educar em Revista, [s. l.], n. 10, p. 91-98. 1994.

WILLIAMS, H. Kant and Just War Theory: The Problem Outlined. In: WILLIAMS, H. **Kant and the End of War**. London: Palgrave Macmillan, 2012. p. 40-55.